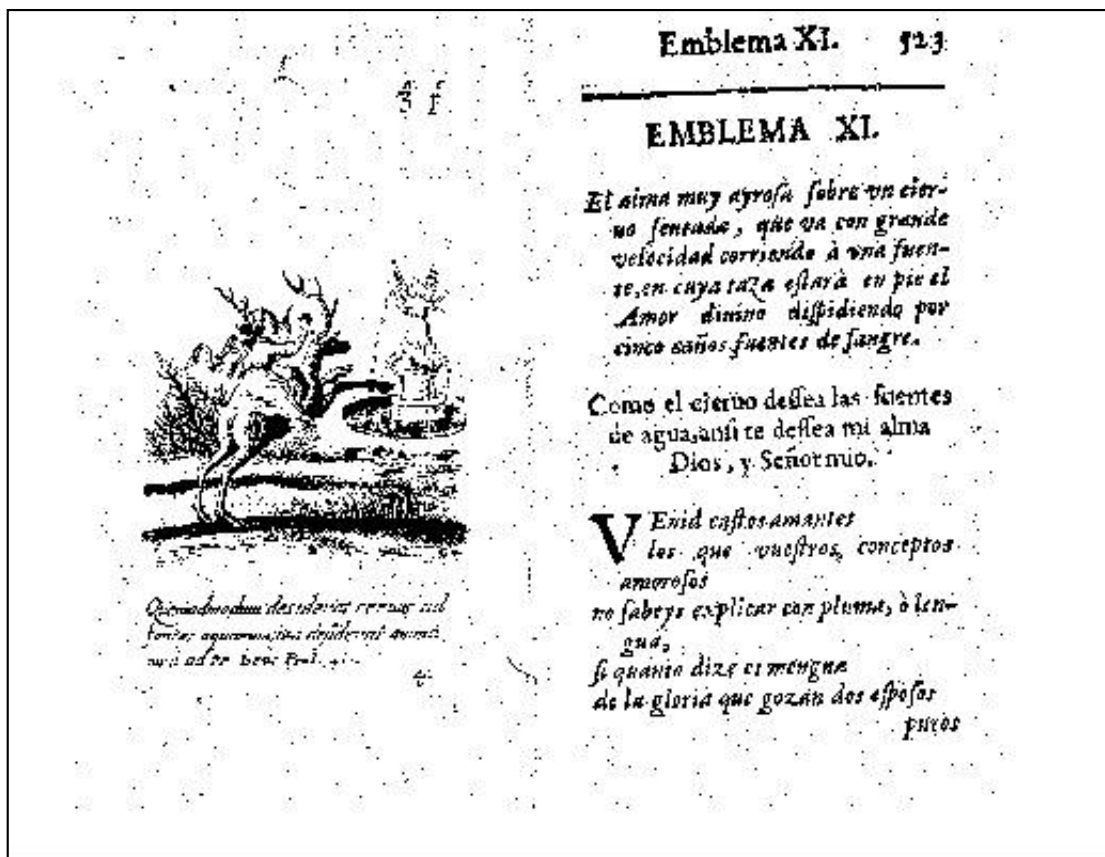


Emblema 11



Motes

"Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum ita desiderat anima mea ad te Deus."

Como el ciervo desea las fuentes de agua, así te desea mi alma, Dios y Señor mío.

- Traducido por: El autor del texto.
- Ubicación: En la imagen
- Observación:
- Fuente del mote:

1. "psalm. iuxta LXX 41,2." de la obra VVLG. Texto exacto: El mismo del mote. Intermediarios: AVG. in psalm. 41,1.

Glosa

El Alma, herida de Amor, desea, cual ciervo en busca de agua, apagar su sed en la Fuente del Verbo.

Picturas

- Motivo: En medio de un paraje abierto, el Alma -niña vestida con túnica talar-, cabalga a lomos de un ciervo que corre velozmente hacia una fuente, sobre cuya taza se encuentra una efigie del Amor divino -niño alado vestido con sayo-, quien, con sus brazos abiertos, despide chorros de sangre por sus cinco llagas -manos, pies y pecho-.
- Significado: Igual que el ciervo corre para aplacar su sed o sanar sus males o heridas en las fuentes de agua pura, del mismo modo el Alma ansía beber del Amor divino.
- Observación:
- Fuente de la imagen: Fuente de la imagen no disponible.

Thesaurus

- Palabras clave: Alma, Deseo, Dios, Fuente, Sed
- Onomásticas: AMOR, CIELO, CUPIDO, DIOS, ESCITA, LIBIO, MOISÉS, MOLOSO, PEGASO, TÁNTALO
- Onomásticas: Alma (Personificaciones, Otros), Amor divino (Personificaciones, Otros), Ciervo (Animales, De tierra), Fuente (Humano, Elem. Arquitect.), Llaga (Humano, Partes del cuerpo), Sangre (Humano, Partes del

cuerpo)

Páginas digitalizadas

^a
3 ^e p



*Quemadmodum desiderat ceruus ad
fontes aquarum, ita desiderat anima
mea ad te Deus Pral. 41*

Emblema XI. 523

EMBLEMA XI.

*El alma muy ayrosa sobre vn cierno
sentada, que va con grande
velocidad corriendo à vna fuen-
te, en cuya taza estará en pie el
Amor diuino dispidiendo por
cinco caños fuentes de sangre.*

*Como el cierno desea las fuentes
de agua, así te desea mi alma
Dios, y Señor mio.*

V Enid castos amantes
los que vnestros conceptos
amorosos
no sabeys explicar con pluma, ò len-
gua,
si quanto dize es mengua
de la gloria que gozan dos esposos
puros

524 Suspiros III. Parte,

puros, sacros, constantes:
atended, si lo explican semejantes
á este con que exprimo
entre primores al Amor mas
primo.

Con sola una palabra, quanto sabe
el Padre al hijo explica
y á el le comunica
quanta summa de glorias en si cabe,
y por mostrar quanto uno, y otro se
ama

el Hijo, y Padre aspiran una llama,
que afuera haze notoria
de Amor diuino la mayor victoria,
que es todo pecho estrecho
á la llama de Amor, que rompe el
pecho.

A este modo, ô Luz mia, 2
un simil busco á mi diuino fuego,
que de amor el concepto signifique:
no se como me explique
si por la hierba buerfana de riego,
que

Emblema XI 525

que el prado inutil cria,
y la tuesta de Iulio un mdiodia,
ô por la estrella, y rayo
de todo fruto, y flor mortal desmayo?
Ves quanta sed padecen las arenas
de el Scytha adusto, y Lybio,
pues aun tienen su aliuio
si al fuego se comparan de mis venas,
ni el mas ardiente signo
le yguala quando influye mas ma-
ligno,
ni la violeta, ô rosa
buelta zeniza, quando mas hermosa,
que á las Fuentes De el VERBO,
buelo con ansias de SEDiento
CIERVO.

Nada, ô lux de mi vida 3
la sed, con que á tu fuente eterna an-
helo,
como el cierno sediento la declara,
quando tarde repara
en la culebra, que en el verde suelo
impro

516 **Suspiros III. Parte,**
 imprevisto paciò , y aun ya pacida
 su veneno no olvida,
 que por los miembros vierte,
 y al agua buela à rescatar su muerte.
 O quando se lastima atravesado
 de enarbolada flecha,
 que al corazon derecha,
 llena el veneno de que la han ar-
 mado,
 aqui brama furioso
 apresurando el huelgo trabajoso,
 y por la selva inculta
 su fuga encubre en cueba mas oc-
 culta,
 en cueba, que cristales
 quiebre saltando en vinos menan-
 tiales.

Aqui anegarse amaga,
 y arrojado al randal de la corriente
 el cuerpo vaña el animo recrea
 el lomo ardiendo humea,
 y tiñe de carmin la clara fuente

su

Emblema XI. 517

su sed con agua apaga,
 y con agua la vida dà a su llaga,
 que tal agua bebida,
 mata la sed y dà a la muerte vida.
 Yo soy la cierva; yo la herida cierva
 no, de culpas pasadas
 ya en lagrimas lauadas,
 mas de otra mejor flecha , y mejor
 hierba,
 que de culpa el veneno
 quanto es propio mi Amor, es de mi
 ageno;
 ni en mi Cupido clava
 tales saltas de su infame aljaba,
 en mi pecho tan frias
 quanto ardientes las tuyas , y las
 mias.

Otra flecha mas fuerte
 me alcanza, me atraviesa , y me fa-
 tiga
 bebo los vientos por remedio, à falta
 de el agua, que no salta

en

528 Suspiros III. Parte,
 en esta tierra, seca, y enemiga,
 herida estoy de muerte
 mi vida á donde estas? Que has he-
 cho? Advierte,
 ni yguales muertes son para sufri-
 das,
 herida voy de flecha punta de oro
 de omnipotente mano;
 no venablo villano
 perdio á mi virginal pecho el decoro,
 fuente, agua, no de peña,
 que de un cristal de roca se despeña;
 mas fuente de agua viva,
 que lleva su corriente el Cielo ar-
 riba
 no de agua, mas de sangre,
 que no mancha, aunque en ella me
 desangre.

A fuera, á fuera plaza 6
 no quiero fuentes, no de este mi valle,
 que agota al mejor tiempo un seco
 estío,

ay,

Emblema XI. 529

ay, ay Salvador mio
 fuente de vida, dexa que te halle.
 el mundo me embaraza,
 aqui de Dios, Amor, que me dan
 caza,
 como á Cieruo atofado
 de el mostrador Melosso rastreado
 que le va dando caza por el viento
 le sigue, y le persigue,
 hasta que á entrar le obligue
 en el lazo traydor fin de su intento,
 aqui es la fiesta, y grita,
 chusma de perros, y hombres infi-
 nita
 ceercan le vencedores,
 perros, venablos, lazos, cazadores,
 ya el diente haze en el presa,
 ya el venablo, ò la flecha le atra-
 niesa.

Mas tímido aprestando 7
 las armas que le dio natureleza
 de todos lados viendo se cogido

Z entre

530 Suspiros III. Parte,
 entre el confuso ruydo
 de un brinco, y otro salua con pre-
 steza
 al anemigo vando,
 y de los vientos à los pies calzando
 con victoriosa huyda
 en ellos pone el cobro de su vida.
 La enramada cabeza hazia la es-
 palda
 por yr mas suelto arrima,
 y con horror, y grima
 buelue los ojos par la oculta
 falda
 de el monte, y con su muro
 no se tiene de el todo por seguro,
 que aun le ladran los perros
 lamies le eriza de azerados hier-
 ros,
 y el miedo, que en si encierra
 le haze temblar de el polno de la
 tierra
 Mas su mayor congoja

8
es

Emblema XI. 531

es de apagar su fuego, y sed ar-
 diente,
 aguza las orejas, y el oydo
 aplica al dulce ruydo
 de el sonoro quebranto de una fuen-
 te
 à sus aguas se arroja,
 y la cabeza hasta los ramos mojã,
 y en sus puros cristales
 anega con su sed todos sus males.
 Yo soy mi Amor, yo soy, no quien
 fatigã
 con armas, y con gritos
 passiones, y apetitos,
 que ya entrar por sus lazos no me
 obligã
 tu cazador me sigues,
 y haze mi amor por seluas me fa-
 rigues.
 y busque fatigada
 la fuente en que mi sed quede ane-
 gada,

Z 2 y

532 Suspiros III. Parte,
y repare los daños,
que me causa en sed, con cinco años.
A fuera cazadores, 9
á fuera perros, lazos, flechas, dar-
dos,
por mas que me cerqueys, corrays
ligeros
mis amores primeros
os dexan perezosos, leídos, tardos
ay, ay que otros amores
me alcanzaron con vuelos superio-
res,
estos si me dan caza
y me brindan al agua de su taza.
Aqui de vuestros lazos con un
brinco
me suelto y á ella anhele
su liquor es de el Cielo,
que es su agua sangre, y caños
llagas cinco
ricas copiosas venas
de agua que enebra venas de Dios
llenas

Emblema XI. 533

llenas
* que la vara cruzada de Moysen
haze saltar cõ gozo à mi encañada
por las fuentes de el VERBO
donde apago mi sed herido CIER-
VO.
No de cisternas rotas 10
aguas busco podridas, y salobres,
ò las que a rios su tributo pagan,
que de ellas, y ellos traigan
mares amargos sin raudales pobres;
si a ti fuente que brotas
agua de vida que por mi la agotas,
y es la Reyna absoluta
de las aguas aqui en el mar tributa.
A esta espejada, limpia, clara, pura,
ni una china, ò arena
la inquieta; antes serena
da espejo à las estrellas, y hermosu-
ra,
qual cintas sus corrientes las desata
en roscleres: no en cristales, ni en plata.
Z 3 tan

534 Suspiros III. Parte,
 tan intacta, y donzella,
 que de animal no la manchò una
 buella,
 ni de el arbol vedado
 oia la turba, ò ramo derribado.

En la montaña c'ara 11
 nace esta fuente de el Paterno Señor
 do en vez de arenas resplandores
 brilla,
 mi valle la amañilla,
 no de pecado, ò culpa con el cieno;
 mas con sangre, tan cara
 la quèsta la hermosura de mi cara,
 que por sanar mis males
 encorales corrieron sus cristales.

Ay dulce fuente que en tu sed me
 inflama,
 y aun oyda regalas
 calzad à mis pies alas
 à mis pies mas ayrosos que de un
 gamo
 quitad me bebederos

de

Emblema XI. 535

de el mundo donde liga à sus Gil-
 gueros,
 Tántalo es buen testigo
 entre vuestra abundancia mas men-
 digo

à la fuente de el VERBO
 ayres llenad me como à herido
 CIERVO

Serpientes venenosas, 12
 ò mundo de tus turbias fuentes
 beban,

pueblen la habitaciò de tus lagunas,
 las ranas importunas
 que mis ansias de ti goza no prueban
 à aquellas cinco rosas
 abiertas en corrientes mas hermosas,
 ahí voy sin sosiego;

porque en ellas le busco de mi fuego,
 Socorro Saluador, fuentes socor-
 re,

que al incendio que paso
 al volador Pegaso

Z 4 vence

536 *Suspiros III, Parte,*
venze el Cieruo veloç, quando le
corro
mi vida, que apronecha,
sino bebo, que este la fuente hecha?
de tus aguas auaro,
no quieras ser, costandote tan caro,
pues soys fuentes de el VERBO
corred perennes à la sed de un
CIERVO.

A aquesta fuente debe 13
mi vida de su alma la hermosura
esta de el mundo à paga los ardo-
res,
y en diuinos amares
me abraça tanto mas, quanto es
mas pura,
como ampo de la nieue
queca aun al mas manchado, que
la bebe
con trabaxo, de pozo
no se saca, porque es agna de go-
zo.

Mi

Emblema XI. 537

Mi Amor da me de esta agua que
à ella an helo
no quieras que mas buelua
por agua de esta selua,
que toda sabe al cieno de su suelo
la tuya, que fecundo
mi alma de virtud, y al vicio in-
unda,
que si sed causa, naze
de la dulzura con que satis faze,
que en las fuentes de el VERBO
su sed apaga, y mas la enciende el
Cieruo,

Z S EMBLEMA

